

Mohamed FENNANE, Mohamed IBN TATTOU, Joël MATHEZ, Aïcha OUYAHYA & Jalal EL OUALIDI (ed.)

Flore Pratique du Maroc. Manuel de détermination des plantes vasculaires. Volume 1. Pteridophyta, Gymnospermae, Angiospermae (Lauraceae-Neuradaceae), avec la collaboration de Fatima Zohra. EL ALAOUÏ, Saïd OUCHBANI, †Christian RAYNAUD, Angel Enrique SALVO TIERRA & Abdenbi ZINE EL ABIDINE, illustrations de Kamal HORMAT & Christian RAYNAUD. [Travaux de l'Institut Scientifique, Série Botanique, 36.] - Institut Scientifique, Université Mohammed V - Agdal, Rabat, Maroc, 1999 (ISBN 9954-0-1456-X). XIV + 558 pages, carte, illustrations.

En vente à: Institut Scientifique, département de Botanique et d'Ecologie végétale, Avenue Ibn Batouta, B.P. 703, Agdal, 10106, Rabat, Maroc. e-mail: fennane@israbat.ac.ma. Prix : 400 Dh / env. 38US\$ (broché) ; 500 Dh / env. 47US\$ (couverture carton) + frais de port

Attendu depuis de nombreuses années, le premier volume de la Flore Pratique du Maroc a été publié fin 1999. Comme le précise son sous-titre, il s'agit d'un manuel de détermination, et ce premier volume comporte les clés illustrées de 60 familles de végétaux vasculaires représentées au Maroc, dont quelques-unes sont importantes (*Ranunculaceae*, *Caryophyllaceae*, *Cruciferae*...). Destinée en priorité à un large public marocain d'étudiants et d'ingénieurs, la Flore Pratique devrait être utile à tous ceux qui s'intéressent à la flore de ce pays, et en premier lieu aux botanistes de la Péninsule Ibérique. Riche de plus de 4000 espèces et sous-espèces, la flore marocaine partage en effet nombre d'entre elles avec l'Espagne et le Portugal, tout en comptant environ 900 endémiques. Avec la parution des deux autres volumes, prévue dans les cinq ans à venir, le Maroc disposera enfin -comme les autres pays d'Afrique du Nord- d'un manuel permettant de déterminer toutes les espèces et principales sous-espèces de végétaux vasculaires. Il faut donc saluer le remarquable effort de nos collègues botanistes de l'Institut Scientifique de Rabat, dont la petite équipe n'a pas craint de relever un tel défi malgré son faible effectif et la précarité de ses moyens. Le résultat qu'ils nous présentent leur fait honneur : présentation soignée et agréable, illustration réduite mais de qualité, destinée à aider au mieux l'identification, taxinomie, nomenclature et répartition marocaine des taxons très correctement actualisées. Les principaux synonymes de différentes catégories (noms homotypiques, hétérotypiques ou mal appliqués) sont recensés, permettant notamment la correspondance avec la documentation de base en usage au Maroc (trois volumes du Catalogue des Plantes du Maroc de JAHANDIEZ & MAIRE, avec leur supplément D'EMBERGER & MAIRE ; volumes parus de la Flore de l'Afrique du Nord de MAIRE ; volumes parus de Med-Checklist). Des indications sommaires sont fournies sous forme abrégée sur le type biologique de Raunkiaer, la phénologie (période de floraison), et l'écologie (en particulier répartition dans les étages bioclimatiques d'Emberger).

A l'occasion, les auteurs mentionnent avec beaucoup d'honnêteté le fait qu'ils n'ont pu examiner d'échantillons marocains de tel ou tel taxon et ont alors été contraints d'établir leurs clés sur la foi des descriptions disponibles. Il s'agit souvent d'espèces rares ou récemment signalées au Maroc. Mais c'est également le cas de plusieurs espèces sahariennes : compte tenu du contexte politique et des difficultés d'accès au Sahara occidental, il était prudent d'intégrer aux clés un certain nombre d'espèces «à rechercher» dans cette région, soit qu'elles aient été signalées du proche Sahara mauritanien, soit sur la foi d'indications peu précises telles que celles publiées par BIROUK, LEWALLE & TAZI, 1991. Lorsqu'il s'agit d'espèces rifaines en revanche, on peut regretter que les moyens -et le temps- aient manifestement fait défaut aux auteurs pour visiter les herbiers européens où ils auraient pu étudier des exsiccata de ces espèces.

Pleinement conscients des insuffisances de leur œuvre, les auteurs de la Flore Pratique du Maroc sollicitent la collaboration de tous pour mener à son terme la rédaction des deux volumes à paraître. En les félicitant pour le chemin parcouru, nous les encourageons très sincèrement à nous offrir rapidement une suite très attendue. Que nos lecteurs n'hésitent donc pas à prendre contact avec l'équipe marocaine pour lui proposer leur aide, y compris sous la forme d'une critique constructive au premier tome en vue d'améliorer les suivants, et de permettre aux auteurs de réunir les éléments nécessaires à publier corrections et compléments éventuels.

Joël Mathez

AIZPURU, I., C. ASEGINOLAZA, P. M. URIBE-ECHEBARRÍA, P. URRUTIA E I. ZORRAKIN. Claves Ilustradas de la Flora del País Vasco y territorios limítrofes. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 831 pp. ISBN: 84-457-1396-5 Vitoria-Gasteiz 1999.

En primer lugar cabe decir que nos encontramos ante una obra de gran utilidad. Si la expresión "venir a rellenar un hueco" es un tópico en muchas presentaciones editoriales, no es difícil suponer que esta "flora" ha pasado a ocupar un lugar muy preferente en la mesa de trabajo de muchos aficionados a la naturaleza, técnicos en la gestión del medio natural y botánicos de afición y de profesión. Quizá ésta haya de ser la mayor satisfacción de los autores: constatar que han elaborado una obra para el trabajo cotidiano de muchos profesionales pero también para el disfrute de un número creciente de aficionados a la naturaleza que suelen asomarse con resquemor a obras similares de "carácter científico". Así, el objetivo señalado en la introducción de "proporcionar un instrumento lo más sencillo posible para la identificación de las plantas a cualquiera que tenga cierto interés en su conocimiento" queda sobradamente cumplido. Añádase que estas "Claves" se suman a un Catálogo florístico, un estudio de Vegetación y una cartografía de la vegetación a escala 1:25.000 de toda la Comunidad Autónoma Vasca, lo que sitúa al territorio en un lugar privilegiado entre las regiones de Europa botánicamente bien conocidas.

Entrando más en detalle, encontramos unas claves de manejo sencillo con dibujo de los órganos vegetales a los que se hace alusión, detalle que agradecerá quien se ini-

cie en la determinación de plantas, pero también no pocos expertos. La escueta descripción que acompaña a cada taxon queda justificada por el objetivo de "encajar" más de 3700 plantas en un manejable tomo de 830 páginas. La indicación de la forma biológica, talla de la planta, meses extremos de floración, hábitat, cotas altitudinales y distribución en el territorio estudiado - todo ello en apenas dos o tres líneas- completa la información que acompaña a cada planta. A propósito de la distribución, hay que resaltar el criterio utilizado de referirla a comarcas naturales, definidas tras un meditado ejercicio de sectorización del territorio a partir de criterios biogeográficos (cf. Vegetación del País Vasco, de la misma editorial). Todo ello precedido por una introducción de doce páginas que resume los aspectos fundamentales para el uso de la flora. Cualquier objeción a la parquedad del texto deberá considerar la comodidad de disponer de toda una flora en un tomo de dimensiones aceptables para ser transportado, si no en la mochila, en la guantera del coche.

Conociendo el tiempo de ejecución, los medios materiales de que se ha dispuesto -escasísimos- y la condición de "por libre" en la que trabajan, solo cabe felicitar a todos los autores por el esfuerzo realizado y, también, a algunas personas que, sin haber participado directamente en esta obra, han contribuido a lo largo de muchos años al conocimiento florístico del País Vasco. Pedro Uribe Echebarría, alma del equipo, Pello Urrutia e I. Aizpuru han cargado con el grueso de los táxones.

Las ilustraciones merecen un párrafo aparte: sobrias como exige su profusión y el tamaño de la obra y siempre situadas al lado de la descripción, donde se necesitan cuando hay que cotejar planta, con la descripción y el dibujo. Una pequeña mención merece también el índice, cuya importancia no es baladí en una obra como la que nos ocupa. Buen equilibrio entre información y volumen; en 60 páginas quedan recogidos los nombres completos de todos los táxones que aparecen en la Flora y los sinónimos más habituales. En cambio el mapa del "territorio de la flora", que se encuentra en la primera contraportada, resulta poco esclarecedor en la demarcación de los límites y, en particular, de las comarcas naturales.

Y poco más que objetar salvo el siempre discutible tratamiento taxonómico de algunos géneros conflictivos que, evidentemente, se han intentado salvar con lo mejor que había a mano (caso de *Alchemilla*, *Armeria* y otros géneros apomícticos). Siquiera dos líneas para resaltar las claves del género *Hieracium* que presentan una adaptación de las de B. de Retz asequibles para "el común de los mortales" y que pueden ser un buen punto de partida para comenzar a superar en el nordeste peninsular el reto que la identificación de estas plantas supone para casi todos.

Para terminar un pequeño detalle no de menor interés cuando se está en la duda de la compra: el precio que, gracias al patrocinio del Gobierno Vasco, es de los que realmente fomenta la lectura. Así que, resumiendo, estamos ante una obra a adquirir por quien esté interesado en la florística peninsular y, en particular, por quien trabaja o se divierte o quizás ambas cosas, en el ámbito botánico del "tercio norte septentrional". Buena prueba de su éxito es que ya se encuentra en las librerías la primera reimpresión, agotados los primeros 3.000 ejemplares antes de haber transcurrido el primer año de su publicación.